

Lunes 1 de julio

## Servicio a discreción

*... hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo (v. 15 lbla).*

**La escritura de hoy:** [Efesios 4:11-16](#)

Andrew Card era jefe de gabinete del presidente estadounidense George W. Bush. En una entrevista sobre su papel en la Casa Blanca, explicó: «En la oficina de cada miembro del gabinete se encuentra enmarcada una declaración de propósito: “Servimos a discreción del presidente”. Pero esto no significa que servimos a su antojo o para resultarle agradables, sino para decirle lo que necesita saber para hacer su trabajo»: gobernar el país.

En numerosas situaciones, caemos en el modo «agradar a la gente», en lugar de edificarnos unos a otros en unidad, como exhortaba el apóstol Pablo. En Efesios 4, escribió: «[Cristo] mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, [...] para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe» (vv. 11-13). Y luego, traspasa nuestra tendencia a agradar a las personas, enfatizando que estos dones deben expresarse hablando «la verdad en amor», para que todo el cuerpo de Cristo «[reciba] su crecimiento para ir edificándose en amor» (vv. 15-16).

Como creyentes, servimos a los demás para llevar a cabo los propósitos de Dios. Ya sea que agrademos a los demás o no, agradaremos a Dios mientras Él obra a través de nosotros para generar unidad en su iglesia.

De: [Elisa Morgan](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿A quién sirves para agradarle? ¿Cómo podría la presencia del Dios Altísimo dirigir tus palabras?**

*Dios, quiero agradarte hablando la verdad en amor.*

Martes 2 de julio

## Un campamento nacional

*... os regocijaréis delante del Señor vuestro Dios por siete días (v. 40).*

**La escritura de hoy:** [Levítico 23:33-43](#)

Acampamos bajo las estrellas del cielo infinito de África Occidental. No hacía falta una tienda en la temporada seca, pero el fuego era crucial. «Nunca dejes que se apague el fuego», decía papá, mientras acomodaba las maderas con un palo. El fuego mantiene las bestias alejadas. Las criaturas de Dios son maravillosas, pero no quieres que un leopardo o una serpiente merodeen por tu campamento.

Papá era misionero en el norte de Ghana, y tenía facilidad para aprovechar toda situación para enseñar.

Dios también usó los campamentos para enseñarle a su pueblo. Una semana al año, los israelitas tenían que vivir en refugios hechos de «ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos» (Levítico 23:40). Tenían un doble propósito: «Todo natural de Israel habitará en tabernáculos, para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué [...] de Egipto» (vv. 42-43); y eran una celebración: «os regocijaréis delante del Señor vuestro Dios» (v. 40).

Tal vez no te divierta acampar, pero Dios instituyó esa fiesta para que los israelitas disfrutaran recordando su bondad hacia ellos. Aunque a veces lo olvidemos, nuestras festividades también pueden ser recordatorios gozosos del amor de Dios. Él también creó la diversión.

De: [Tim Gustafson](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cuál es tu fiesta favorita y por qué? ¿Cómo te recuerda esa celebración la bondad de Dios?**

*Padre, gracias por las diversiones.*

Miércoles 3 de julio

## Regalo transformador de Dios

*Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras (v. 16).*

**La escritura de hoy:** [Salmo 119:9-20](#)

Saludé a nuestro grupo de jóvenes mientras repartíamos Biblias con mi esposo. Dije: «Dios usará estos preciosos regalos para transformar sus vidas». Esa tarde, algunos se comprometieron a leer juntos el Evangelio de Juan. Seguimos invitándolos a leer las Escrituras en casa, mientras les enseñábamos durante nuestras reuniones semanales. Más de una década después, vi a una de las alumnas, que dijo: «Todavía uso la Biblia que me regalaron». Su vida llena de fe era evidente.

Dios no solo capacita a su pueblo para la lectura, el estudio y la memorización de versículos bíblicos, sino aún más, para limpiar su camino al guardar su Palabra (Salmo 119:9). Dios quiere que lo busquemos y obedezcamos, mientras Él usa su verdad inmutable para liberarnos del pecado y transformarnos (vv. 10-11). Podemos pedirle cada día que nos ayude a entender lo que dice en la Biblia y conocerlo (vv. 12-13).

Cuando reconocemos el valor incalculable de vivir como Dios desea, podemos regocijarnos en sus enseñanzas más que en las riquezas (vv. 14-15). Y cantar como el salmista: «Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras» (v. 16).

Con el poder del Espíritu Santo, podemos saborear cada momento que pasamos en oración y leyendo la Biblia: el regalo transformador de vida que Dios nos dio.

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo estudias las Escrituras? ¿Cómo deleitarte en ellas puede cambiar tu perspectiva sobre obedecer a Dios?**

*Dios, ayúdame a disfrutar de tu Palabra.*

Jueves 4 de julio

## Llamar a nuestro Padre celestial

*... por [el Espíritu] clamamos: ¡Abba, Padre! (v. 15).*

**La escritura de hoy:** [Romanos 8:12-21](#)

Minutos después de que el presidente estadounidense Harry Truman anunció que la Segunda Guerra Mundial había terminado, un teléfono sonó en una casita de madera en Grandview, Missouri. Para atender la llamada, una mujer de 92 años se disculpó ante su invitada, que la oyó decir: «Hola... Sí, estoy bien. Sí, escuché en la radio... Ahora, ven a verme si puedes... Adiós». La anciana volvió y dijo: «Era [mi hijo] Harry. Sabía que llamaría. Siempre me llama cuando algo ha sucedido».

No importa cuál sea el logro o los años que tengamos, anhelamos llamar a nuestros padres y oírlos decir: «¡Bien hecho!». Para ellos, siempre seremos simplemente sus hijos.

Lamentablemente, no todos tienen esta clase de relación con sus padres terrenales. Pero, por Jesús, todos podemos tener a Dios como Padre. Los que aceptamos a Cristo como Salvador pasamos a ser parte de la familia de Dios, porque «[hemos] recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!» (Romanos 8:15). Ahora somos «herederos de Dios y coherederos con Cristo» (v. 17). No hablamos como esclavos, sino con la libertad de usar el nombre íntimo que Jesús usó en su hora de desesperante necesidad: «¡Abba, Padre!» (v. 15; Marcos 14:36).

¿Tienes noticias? ¿Tienes necesidades? Llama al que es tu hogar eterno.

De: [Mike Wittmer](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué noticias o necesidades te encantaría compartirles a tus padres terrenales? ¿Qué puedes decirle a tu Padre celestial?**

*Padre, gracias por poder llamarte en oración en cualquier momento.*

Viernes 5 de julio

## Luchando con Dios

*Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba (v. 24).*

**La escritura de hoy:** [Génesis 32:22-32](#)

Un viejo amigo me envió una nota después de la muerte de mi esposo: «[Alan] fue [...] alguien que luchaba con Dios. Un verdadero Jacob y una razón poderosa de que yo sea creyente hoy». Nunca había pensado en comparar las luchas de Alan con las de Jacob, pero era apropiado. Toda su vida había luchado consigo mismo y con Dios para obtener respuestas. Lo amaba, pero no siempre podía internalizar la realidad de que Él lo amaba, lo perdonaba y escuchaba sus oraciones. Aun así, su vida tuvo sus bendiciones e influyó positivamente en otros. La vida de Jacob se caracterizó por las luchas. Complotó obtener la primogenitura de su hermano Esaú. Huyó y luchó durante años con Labán, su suegro. Después, huyó de Labán. Estaba solo y con miedo de encontrarse con Esaú. Pero acababa de tener un encuentro celestial: «le salieron al encuentro ángeles de Dios» (Génesis 32:1). Luego, tuvo otro encuentro: luchó toda la noche con un «varón» —Dios en forma humana— que le cambió el nombre por Israel, porque «[luchó] con Dios y con los hombres, y [venció]» (32:28). Dios estuvo con Jacob y lo amó, a pesar de todo y en todo.

Todos tenemos luchas. Pero no estamos solos: Dios está con nosotros en cada prueba. Los que creemos en Él somos amados y perdonados, y tenemos la promesa de la vida eterna (Juan 3:16). Aferrémonos a Él.

De: [Alyson Kieda](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cuándo has luchado con Dios? ¿Cómo te consuela saber que Dios te acompaña en tus luchas?**

*Dios, gracias por escucharme.*

Sábado 6 de julio

## Nuestra armadura en Cristo

*Porque las armas de nuestra milicia no son carnales... (v. 4).*

**La escritura de hoy:** [2 Corintios 10:3-6](#)

El nuevo amigo del pastor Bailey le contó su historia de abusos y adicción. Aunque era creyente en Jesús, debido a su exposición al abuso sexual y la pornografía a una edad temprana, lo invadía un problema mayor que él. Y en su desesperación, buscó ayuda.

Como creyentes en Cristo, libramos una guerra contra fuerzas invisibles del mal (2 Corintios 10:3-6), pero se nos han dado armas para pelear nuestras batallas espirituales. Sin embargo, no son armas del mundo, «sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas» (v. 4). ¿Qué significa esto? Las «fortalezas» son lugares bien contruidos y seguros. Las que Dios nos da incluyen «armas de la justicia con la mano derecha para atacar y con la izquierda para defender» (6:7 ntv). Efesios 6:13-18 extiende la lista de cosas que ayudan a protegernos, incluidas las Escrituras, la fe, la salvación, la oración y el apoyo de otros creyentes. Cuando enfrentamos fuerzas más grandes y fuertes que nosotros, la apropiación de estas municiones puede determinar si tropezaremos o permaneceremos firmes.

Dios también utiliza consejeros o profesionales para ayudar a los que luchan con fuerzas demasiado grandes para enfrentar. La buena noticia es que, en y a través de Jesús, no hay necesidad de rendirse. ¡Tenemos la armadura de Dios!

De: [Arthur Jackson](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿A quién podrías recurrir en tus luchas personales? ¿Qué armadura espiritual te pondrás?**

*Jesús, obra hoy en mí con tu poder.*

Domingo 7 de julio

## Atrapado en chocolate

*... Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún (Hebreos 6:10).*

**La escritura de hoy:** [Jeremías 38:1-10](#)

Dos obreros de una fábrica de golosinas cayeron en una cuba de chocolate. Quizá suene cómico (¡y encantador para los amantes del chocolate!), pero los hombres estaban hundidos en la pasta y no podían salir. Finalmente, los bomberos tuvieron que hacer un agujero al costado de la cuba para liberarlos.

Cuando el profeta Jeremías se encontró en el fondo de una cisterna, la historia no era para nada dulce. Como mensajero de Dios a su pueblo en Jerusalén, había proclamado que debían dejar con urgencia la ciudad porque pronto sería «entregada [...] en manos del ejército del rey de Babilonia» (Jeremías 38:3). Algunos de los funcionarios del rey Sedequías exigieron que Jeremías fuera ejecutado porque consideraron que sus palabras «[hacían] desmayar las manos de los hombres de guerra» (v. 4). El rey accedió y «metieron a Jeremías con sogas [...] en la cisterna», donde «se hundió [...] en el cieno» (v. 6).

Cuando otro de los funcionarios —un extranjero, nada menos— abogó por el bienestar de Jeremías, diciendo que los otros habían actuado mal, el rey se dio cuenta del error y ordenó sacar al profeta «de la cisterna» (vv. 9-10).

Aun cuando estamos haciendo las cosas bien, quizá a veces nos sintamos atascados en el barro. Pidámosle a Dios que eleve nuestro espíritu mientras esperamos su ayuda.

De: [Kirsten Holmberg](#)

### Reflexiona y ora

**¿Cuándo te maltrataron por haber hecho lo correcto? ¿Cómo te sostuvo Dios?**

*Padre, sostenme mientras te obedezco.*